

Anclaje territorial de nuevos ciclos migratorios en el valle inferior del Rio Colorado. Segregación espacial y cultural de la migración paraguaya y boliviana.

Roberto Bustos Cara y Marcela Torrez Gallardo.

Cita:

Roberto Bustos Cara y Marcela Torrez Gallardo (2013). *Anclaje territorial de nuevos ciclos migratorios en el valle inferior del Rio Colorado. Segregación espacial y cultural de la migración paraguaya y boliviana. XII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Bahía Blanca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xiijornadasaepa/77>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edrV/ueq>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ANCLAJE TERRITORIAL DE NUEVOS CICLOS MIGRATORIOS EN EL VALLE INFERIOR DEL RÍO COLORADO. SEGREGACIÓN ESPACIAL Y CULTURAL DE LA MIGRACIÓN PARAGUAYA Y BOLIVIANA

Marcela Torrez Gallardo, Roberto Bustos Cara
Universidad Nacional del Sur
torrez_marcela@hotmail.com usbustos@uns.edu.ar

RESUMEN

El sudoeste de la provincia de Buenos Aires ha sido escenario de importantes contingentes poblacionales. A partir de 1972, grupos de familias de origen chileno, boliviano y del norte argentino, empezaron a llegar como trabajadores de temporada atraídos por la demanda laboral que ofrecía la producción hortícola de la cebolla. Se entiende por trabajador de temporada, según la Organización Internacional para las Migraciones, a todo trabajador migrante cuyo trabajo, por su propia naturaleza, dependa de condiciones estacionales y sólo se realice durante parte del año¹. Dado el crecimiento de la demanda laboral y el mejoramiento de las condiciones productivas, muchas de las familias migrantes optaron por radicarse en forma estable en el Valle Bonaerense del Río Colorado (VBRC). Del conjunto de estos desplazamientos, los

¹ Art. 2 (2) (b) de la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familias, de 1990.

pertenecientes al origen boliviano han adquirido, históricamente, una mayor importancia que el resto de las corrientes migratorias.

Sin embargo, para los últimos años se empezó a percibir nuevos flujos migratorios de origen paraguayo y del noreste argentino, que llegan como trabajadores temporarios. El objetivo es analizar el anclaje territorial de los flujos migratorios, sus transformaciones recientes y su impacto socio-territorial, a través de la segregación espacial y cultural de la migración paraguaya, tomando como estudio de caso la localidad de Pedro Luro. Además de lograr un análisis comparativo con el proceso migratorio anterior de origen boliviano.

METODOLOGÍA

La investigación tiene un perfil sociocultural, desarrollando una metodología de carácter cualitativo, apoyada en entrevistas en profundidad a migrantes e informantes claves de las principales instituciones que se vinculan con la localidad. En este marco se destacan los representantes de la Estación Experimental Agropecuaria INTA Hilario Ascasubi, CORFO Río Colorado, Programa Banco Popular de la Buena Fe, FUNBAPA y de las Delegaciones Municipales del Partido de Villarino entre otros.

Se consideraron además los datos estadísticos demográficos, limitados en el área de estudio, y fundamentalmente se recurrió a la observación en el terreno que permitió apreciar aspectos de la vida cotidiana de gran valor para formular hipótesis y orientar la reflexión. Entre los aspectos culturales tomados en cuenta están las fiestas específicas y los hábitos culinarios. En este sentido los alimentos son un camino de comprensión de la integración cultural. Desde lo estrictamente productivo se tiene la posibilidad de observar los impactos sobre la producción local de alimentos en la vida cotidiana. Se orientó la observación asimismo y de manera comparativa hacia la migración de origen boliviano.

La metodología se encaminó a diferenciar procesos de segregación espacial y cultural, y como consecuencia, se trató de evaluar el anclaje territorial del proceso migratorio, analizando comparativamente la migración boliviana y paraguaya. Las imágenes satelitales permitieron localizar, describir y caracterizar áreas específicas. La segregación cultural se dedujo de la observación de prácticas asociadas a lugares así como el grado de reconocimiento desde otros actores definidos como no migrantes, aun cuando pertenezcan a una migración más antigua. Se exploró el grado de patrimonialización de aspectos culturales por parte del conjunto de habitantes de la localidad, a partir de su inclusión en el discurso turístico.

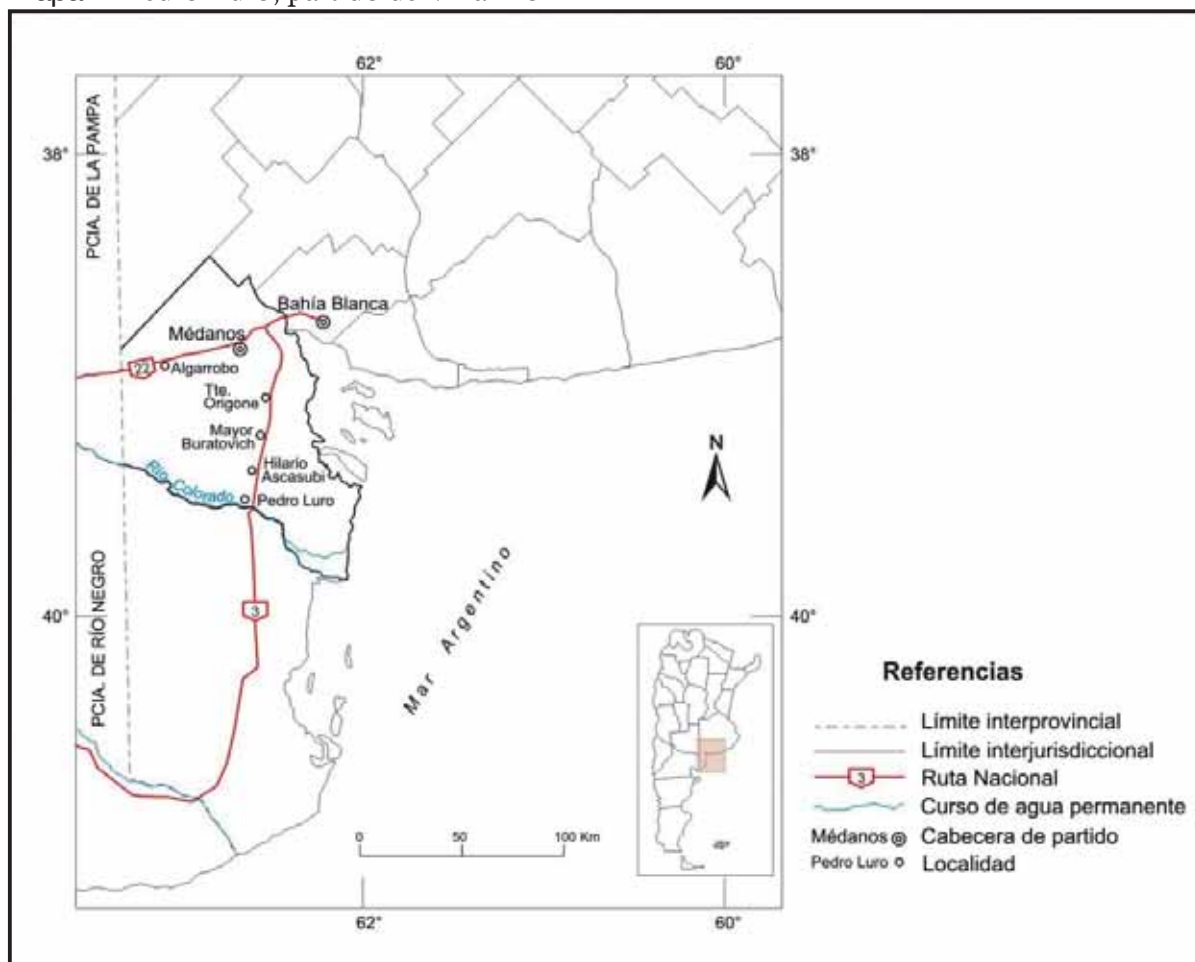
UBICACIÓN ESPACIAL DEL ÁREA DE ESTUDIO

El presente trabajo se enmarca en el sector SO de la Provincia de Buenos Aires, precisamente en el área bajo riego del Valle Inferior del Río Colorado (mapa 1). En esta área gracias a las condiciones agroecológicas y climáticas, se desarrollan una amplia gama de actividades productivas vinculadas a la ganadería y agricultura, fundamentalmente.

Dentro de la gama de actividades que se desarrollan se encuentra la producción de semilla de girasol, cereales, alfalfa entre otros más y principalmente una fuerte especialización en el subsector hortícola: el cultivo de cebolla. La actividad en torno a este tipo de producción hortícola se ha desarrollado en la zona del VBRC desde fines de la década del '70 y a partir de entonces el incremento del volumen de producción y área cosechada ha sido constante (Torrez Gallardo, 2011: 12). La práctica de esta hortaliza ha generado una fuerte demanda en el requerimiento de mano de obra, lo que indujo a diversas corrientes migratorias de países limítrofes y de diferentes regiones del norte argentino, que se fue produciendo desde décadas pasadas a la actualidad. Pedro Luro y otras localidades de la zona del Valle Inferior del Río Colorado, ubicadas en el partido de Villarino (mapa 1), han actuado como centros receptores de

población inmigrante, lo que ha generado un crecimiento poblacional y desarrollo territorial para su área de influencia.

Mapa 1. Pedro Luro, partido de Villarino



Fuente: Elaboración propia con base en el mapa de la provincia de Buenos Aires.

Estos fenómenos se consolidan en las últimas décadas, estimulados por las condiciones favorables que encuentran los extranjeros en los mercados de trabajo, la oferta de servicios sociales y las posibilidades de crecimiento personal (Benencia, 2012: 7).

Es habitual que la población inmigrante se incorpore al país receptor por medio de una red social de ayuda creada por quienes tienen más tiempo de residir en el nuevo país. Esta red proporciona a los más recientes un techo en sus primeras épocas y los ayuda a ingresar al

mercado de trabajo. Esto explica por qué en algunas colectividades predomina una actividad o una especialización por actividad, que se relaciona con las posibilidades que tuvieron los primeros migrantes de esa comunidad para sumarse al mercado laboral del país receptor, es decir, aquellos que van inaugurando los senderos migratorios (Benencia, 2000: 254).

En estos últimos años los trabajadores de temporada del VBRC, se han caracterizado no sólo por ser de origen boliviano, sino fundamentalmente provienen del Paraguay (originarios directos del país vecino o residentes que se encuentran en ciudad de Buenos Aires), proceso que empieza a cobrar cierta relevancia para el área de estudio. Sin dejar de tener en cuenta un grupo importante proveniente del Noroeste Argentino y Noreste Argentino (principalmente de Misiones), que llegan para las épocas de cosecha.

La especialización en el subsector hortícola ha generado el requerimiento de mano de obra fuerte y estacional. El migrante de temporada encuentra salida laboral en los puestos de trabajo de los estratos básicos de la cadena productiva hortícola de la cebolla. El eslabón primario agrícola, concierne el trabajo del desmalezamiento, la arrancada y descolada, que se desarrolla de manera más intensa entre los meses de Noviembre a Marzo. Luego en los galpones de empaque, se produce otro fuerte atractivo laboral, de Marzo a Julio, en el que se llevan a cabo tareas de descolado, selección y certificación de origen para exportación (Torrez Gallardo y Bustos Cara, 2012: 12).

Una alta proporción de los trabajadores de temporada, regionales y limítrofes, se encuentran en condiciones laborales desventajosas, bajo condiciones de ilegalidad (en su mayoría), lo que los deja al margen de la protección de las leyes, además de los prejuicios laborales. Se suman a esto las condiciones de precariedad habitacional y sanitarias en que viven (Torrez Gallardo, 2011). Estas condiciones adversas poco a poco van

siendo superadas con el transcurrir del tiempo, para quienes optan por ir estableciendo una residencia fija en la localidad.

Sin embargo, la situación actual del migrante actual en el VBRC ha cambiado mucho de lo que sucedía 30 años atrás. Los que llegaban entonces (en su mayoría bolivianos), se instalaban en los establecimientos rurales a partir de los cuales se movilizaban de un lugar a otro para trabajar como jornaleros, durante la época que demandaba la producción hortícola cebollera. Luego sí las condiciones se veían favorables, muchas de estas familias migrantes llegaron a involucrarse en un proceso de movilidad social ascendente identificado como la escalera boliviana² que alude Benencia (2005), lo que condujo a la radicación de muchas familias en las áreas urbanas. En la actualidad, la situación del trabajador de temporada para el sector, resulta ser muy distinta. Se instalan directamente en los barrios de la zona urbana de la localidad, desde donde diariamente viajan a las zonas rurales para realizar los laboreos que demanda el cultivo hortícola, o se dedican a las actividades de los galpones de empaque (Torrez Gallardo y Bustos Cara, 2012: 13). Estos trabajadores alquilan pequeñas viviendas en los barrios, sin importar las condiciones precarias de las mismas.

Se puede establecer que el cambio y fortalecimiento de este nuevo perfil migratorio que se evidencia en la zona, asociado al incremento de migrantes paraguayos, se enmarca en un proceso migratorio regional e incluso nacional. De acuerdo a los dos últimos censos nacionales de población, los paraguayos y bolivianos constituyen las nacionalidades con mayor peso dentro de la población migrante a nivel país. Los paraguayos continúan siendo la nacionalidad cuantitativamente más importante con 550.713 personas en el 2010, mostrando un notable aumento de 225.667

² Es importante tener en cuenta que el autor Benencia alude a este término, refiriéndose al proceso de movilidad social ascendente asociado al área hortícola bonaerense. Donde se produce el pasaje de peones trabajadores a arrendatarios y comerciantes e inclusive a propietarios.

personas en el censo del 2010 respecto del censo anterior. Esta situación difiere de los periodos intercensales anteriores, con un decrecimiento entre 1980 y 1991 y un leve crecimiento en el siguiente periodo 1991-2001. Los bolivianos constituyen la nacionalidad que creció sistemáticamente desde 1980, consolidándose como el segundo grupo de inmigrantes en relevancia numérica en Argentina con 345.272 personas. (Castillo y Gurrieri, 2012: 21).

La migración de Paraguay a la Argentina ha mostrado ser sensible a los cambios macroeconómicos relativos entre ambos países. Es decir, que la probabilidad de emigrar a la Argentina por parte de los paraguayos no sólo se asocia a una serie de rasgos individuales, sino que también se ve afectada por la relación entre la situación económica relativa de Paraguay y la Argentina (Cerruti, 2009: 14).

A modo de establecer un análisis organizado del objeto de estudio, se desarrollan tres aspectos complementarios como procesos: el anclaje territorial, la segregación espacial y la segregación cultural, tanto para la migración paraguaya como para la boliviana. En este sentido la intención es lograr una comparación de estos dos conjuntos poblacionales y su relación socio-territorial con el área de estudio.

Esto implica tomar en cuenta como se construye la territorialidad individual y colectiva y como estas formas de territorialidad se superponen, entran en conflicto o se integran, con otras preexistentes.

ANCLAJE TERRITORIAL

La localidad de Pedro Luro es la ciudad que mayor crecimiento y complejidad presenta dentro del partido de Villarino. Se ha consolidado por un importante crecimiento poblacional, con un total de 10.714 habitantes, lo cual en parte está asociado a la radicación de población extranjera, dando lugar a la conformación de una importante complejidad social e intercultural.

Actualmente en la ciudad radica un importante número de familias bolivianas, que se han establecido desde hace años atrás. Las mismas se dedican fundamentalmente a la producción de cebolla y actividades comerciales locales. A partir de 1972, grupos de familias de origen chileno, boliviano y del norte argentino, empezaron a llegar como trabajadores golondrinas para las actividades hortícolas y a radicarse en forma estable (Iurman, 1992).

La producción de cebolla para exportación tuvo un auge muy importante gracias a la incorporación de mano de obra boliviana, básicamente proveniente de Oruro, y que representarían el 20% de la población local (Albaladejo, Lorda, Duvernoy, 2000 en: Benencia, 2011: 290) donde la horticultura ha pasado a estar, casi por completo, en manos de familias bolivianas.

En el caso de la inmigración paraguaya, ésta empieza a tener una mayor relevancia para el área de estudio, estimativamente en estos últimos 8 años. Lo que se encuentra íntimamente vinculado a las mejores oportunidades laborales que encuentran en la zona. La brecha entre los altos ingresos potenciales en la Argentina, comparados con los de los países de origen, genera un factor de atracción de migrantes internacionales (Cerruti y Parrado, 2004).

En este contexto ambas corrientes migratorias, bolivianas y paraguayas, son motivadas por factores laborales, temporales en un principio y de arraigo después para el caso de la población boliviana. Es importante destacar que esta corriente tiene una trayectoria más larga que la paraguaya para el área de estudio, llegando a conformar en la actualidad gran parte de la población local³.

³ Según el Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires [...] alrededor de 5.000 serían los bolivianos radicados en los partidos de Villarino y Patagones, convirtiéndola en la comunidad extranjera más grande de esa zona de riego (Alcalá, 2006). En Villarino, el proceso migratorio que experimentaron las localidades de Mayor Buratovich, Pedro Luro e Hilario Ascasubi en las últimas décadas, motivado por una corriente migratoria que originalmente fue estacionaria y vinculada al ciclo productivo de la cebolla y que

Puede haber un verdadero anclaje territorial con segregación, sea esta espacial o cultural, lo que implica mimetizarse con la sociedad receptora pero al mismo tiempo progresivamente incorporar a este territorio elementos de su propia cultura. En algunos casos y por un tiempo variable muchos de estos elementos culturales solo se manifiestan en el círculo familiar y de amigos para progresivamente incorporarse a ámbitos más amplios.

Desde otro punto de vista, la integración y anclaje territorial puede observarse en las políticas públicas en este caso desplegadas por el municipio. Esto claramente se ve en cuestiones tales como salud y educación. Frente a este nuevo contexto, el municipio tuvo que reestructurar los servicios que ofrece la localidad. Se reforzaron las partidas presupuestarias e implementaron programas orientados a la ampliación del alcance de los servicios locales de salud y educación. Otro caso es el Programa del Banco Popular de la Buena Fe, que depende del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y es coordinado por una organización regional que es el Emprendimiento Grupo Puntaltense (E.Gru.Pa). El programa se enfoca a desarrollar una línea de microcréditos para pequeños emprendedores en diversos rubros, que en su mayoría los partícipes pertenecen a la colectividad boliviana y se orientan a los emprendimientos hortícolas.

Los grupos están consolidados en su mayoría por la colectividad boliviana, que son los más cumplidores (...) ellos aprovechan más las oportunidades porque no la han tenido antes. Me da la sensación que han sufrido económicamente la marginación, y de pronto se acercan y se interesan. Se tiran a

pasó a convertirse en migración fija en las últimas décadas, ha contribuido al crecimiento demográfico del partido (Pérez, 2009 en: Benencia, 2011: 291).

la pileta, y le ponen toda la garra. (Fabricio Stefanelli. Referente Institucional del Banco Popular de la Buena Fe)⁴.

Paralelamente, esta nueva población activa pasa a conformar el núcleo de los programas y políticas públicas orientadas al desarrollo rural, por ejemplo: Programa Minifundios, Cambio Rural, Pro-Huerta, Social Agropecuario, Proyecto pequeños productores del sur bonaerense PEPROSUBA, entre otras. (Torrez Gallardo, 2011: 17).

En el caso de la comunidad paraguaya aún no se detectó una participación tan activa en programas y/o políticas públicas como la boliviana, sin embargo se ha revelado que desde el municipio o desde las ONGs que actúan en el sector, se enfocan a colaborar con la comunidad paraguaya. Lo que puede estar asociado a que aun no hay una presencia o una demanda fuerte desde la comunidad (Torrez Gallardo y Bustos Cara, 2012: 16). Sin embargo en el caso laboral, en los galpones de empaque, la presencia de trabajadores paraguayos supera a la mano de obra boliviana y local. Por otro lado, es posible observar espacios donde se desarrollan interacciones y relaciones entre la comunidad local y la extranjera, como los partidos de fútbol barriales de los fines de semana o las ferias colectivas que se organizan, donde resulta una buena opción para entablar nuevas relaciones con otros compatriotas, trabajadores temporarios y gente local de origen boliviano.

SEGREGACIÓN ESPACIAL

Implica de alguna forma tomar en cuenta el aspecto de la integración. Cuando se habla de segregación espacial, es que estamos en una etapa en que la migración se visibiliza al constituir grupos con localización específica y por tanto materializar pautas culturales que califican el espacio. La noción de segregación es utilizada en numerosas ciencias sociales particularmente ligada a los análisis urbanos y surge de reconocer

⁴ Entrevista realizada por Torrez Gallardo M. 03/02/2011. Pedro Luro.

la distribución diferencial en el espacio de los grupos sociales. Si bien una causa evidente es la capacidad económica diferencial y el problema del valor de la tierra urbana, rápidamente descubrimos una trama más compleja de estrategias sociales de los actores urbanos. Esta aproximación nos permite analizar homogeneidad o diversidad, o distancia social, en términos dinámicos, evolutivos y evaluativos. Las tendencias a la homogenización social (integración), la especialización o a la perennización de las diferencias derivan del propio funcionamiento social. Esta línea de trabajo orientará en el futuro la investigación, aún conscientes de la complejidad semántica del término (Levy et Lussault, 2003: 1034).

En este sentido la ubicación de la comunidad boliviana se ha dispersado en un área más amplia, en barrios que rodean el núcleo central histórico, dado a que el crecimiento se produjo de manera espontánea, creciente y sostenida. Esto explica la expansión de muchos de los barrios ya existentes, como el Bonacina, 11 de Septiembre, Otondo, Basso y Padre Pablo, los cuales se ubican en las áreas periféricas de la zona central de la ciudad, separada por las vías ferroviarias y el canal Unificador III que atraviesa la localidad de Pedro Luro.

Al igual que ocurre en muchas ciudades del mundo que reciben migración internacional, los inmigrantes que residen en la localidad tienden a concentrarse en algunas áreas específicas. En general, se trata de barrios en los que el acceso a la vivienda es más barata y que generalmente las condiciones habitacionales son comparativamente desventajosas (Cerruti, 2009: 32).

Para el caso de la comunidad paraguaya, se ha podido identificar la instalación y el crecimiento de un pequeño barrio en condiciones precarias, instalado en las áreas periféricas de la localidad, que fue creciendo a los márgenes del ferrocarril a partir de instalaciones clandestinas de algunas familias paraguayas conocido como la Villa Mercosur o Paraguaya. Con transcurrir del tiempo, las condiciones fueron

mejorando a través de la apertura de una calle de tierra que permite el acceso al barrio, e incluso se extendieron los servicios de alumbrado público y de agua (Torrez Gallardo y Bustos Cara, 2012: 14).

La estrategia residencial al llegar se orienta hacia las áreas marginadas. Este registro se entiende como parte de una dinámica de segregación, en este caso residencial, donde espacios disponibles coinciden con las zonas marginales de la ciudad y sus afueras. “La condición de extranjería y el establecimiento residencial se conjuga con un círculo de retroalimentación con un horizonte acotado de inserción en el mercado de trabajo” (Bruno, 2007: 17). Que justamente tiene que ver con esa dinámica segregatoria que encuentra su interpretación en la construcción de identidades y el espacio social que se les otorga a los paraguayos.

La Villa Mercosur o Villa Paraguaya es muestra clara del interés o el deseo de establecerse en la localidad, a pesar de que se trate de un número minoritario de familias paraguayas pero que se va incrementando año a año. De esta manera se empieza a percibir el arraigo en la construcción de un espacio urbano “propio” reconocido por ellos mismos.

Las entrevistas ponen en evidencia algunos de los factores de atracción migratoria, como la presencia del trabajo y la obtención de mejores ganancias que en sus lugares de origen, lo que desencadena en algunos casos, el deseo de regresar para la temporada siguiente y en otras la posibilidad de poder y querer establecerse:

[...] hace dos años que estoy en Luro, que me vine y sigo acá y todavía no he vuelto [...] tengo ganas de volver porque extraño a mi familia [...] me gusta todo de Luro, acá tengo mi casa, hay trabajo, quiero ir y volver, porque no hay trabajo allá. (Luz, 30 años. Oviedo).

SEGREGACIÓN CULTURAL

Si bien es difícil separar la segregación espacial de la cultural parece un camino adecuado para profundizar el análisis de las pautas culturales provenientes de la migración y su progresivo anclaje territorial. La presencia de poblaciones migrantes en determinados espacios geográficos ha impulsado en Argentina el fenómeno de la diversidad cultural como hecho social, es decir, la convivencia en un mismo espacio de personas identificadas con culturas variadas (Benencia, 2000: 256). Sin embargo, esta situación no se genera de la misma forma en espacios de frontera como en los grandes conglomerados. En estas últimas la situación es diferente y en algunos casos las relaciones de interacción son más recientes en el tiempo. Los inmigrantes aparecen más diferenciados, con un mayor grado de localización geográfica y sólo conservan sus formas culturales (alimentación, vestido, celebraciones rituales y religiosas) entre sí en espacios y momentos específicos.

Se puede discernir claramente esto en la localidad para el caso de la comunidad boliviana, donde han generado espacios de interacción entre sí mismos, como las ferias comerciales que se organizan en el Barrio Padre Pablo, la conformación de grupos folklóricos que desarrollan sus actividades para los festejos religiosos, los equipos de fútbol y sus campeonatos y fiestas regionales y locales. En este caso la comunidad boliviana tiene una participación notable con sus danzas tradicionales y con sus platos típicos. De hecho es muy común que para los diferentes eventos locales e incluso regionales, participen a través de la muestra de sus danzas y ferias de comidas típicas. Esto último demuestra de alguna manera su reconocimiento progresivo que ha tenido la colectividad para estos últimos años.

Sin embargo esto ha sido resultado de un largo proceso que se ha ido dando, pero podría afirmarse que en general se integran con la población nativa en situación de trabajo. Esto se ve más claramente para el caso de la comunidad paraguaya. La misma sólo se reconoce de manera más notable

en las áreas laborales, como galpones de empaque de cebolla, en los sectores rurales para la época de cosecha, así como también en las ferias comerciales que organizan las comunidades bolivianas.

No se ha detectado algún tipo de participación de paraguayos como actores activos en las áreas comerciales, como sí sucede con los bolivianos, quienes participan en los sectores de la indumentaria, verdulería, puestos de comidas típicas bolivianas y puestos de especies y productos provenientes del norte argentino. Esta situación responde, en términos de Benencia, a nuevas formas culturales para resistir la presión xenófoba, en la medida en que ya no son simplemente bolivianos o paraguayos, sino que forman parte de un grupo particular de población inmigrante que se reconocen a sí mismos. Más allá del reconocimiento progresivo que se ha generando en algunos casos, por otra parte está siempre latente el sentimiento de rechazo por parte de la población local, lo que genera ciertos problemas de inserción social para la comunidad inmigrante. “La presencia del migrante, del extranjero, parece provocar, en la sociedad receptora, un sentimiento de inseguridad y de amenaza que reforzaría otro de cohesión social frente al que aparece como distinto” (Szmukler y Calderón, 1999:19). La comunidad paraguaya resulta ser menos integrada y hasta en cierta forma menos aceptada que la boliviana. Lo que puede deberse a patrones culturales muy distintos, como el idioma guaraní que se presenta como un mayor obstáculo a la sociabilización.

[...] Acá hay mucho racismo, y se acentúa cada vez más si viene más gente [...] La discriminación está siempre latente, y se ve en muchos lados. (Fabio, 55 años. Residente local)⁵.

Las cuestiones de ilegalidad, de idioma, vestimenta, rasgos físicos, precariedad laboral y condiciones de extranjería, posicionan al paraguayo asociado a las situaciones de violencia y actos delictivos que se generan

⁵ Entrevista realizada por Torrez Gallardo M. 03 de Marzo del 2011. Pedro Luro.

más que a los bolivianos. Situaciones que se acentúan en las épocas de mayor actividad laboral y presencia de inmigrantes.

CONCLUSIÓN

A lo largo del trabajo, se trató de exponer el análisis sobre el desarrollo y el anclaje de las diferentes comunidades de inmigrantes que encuentran un incipiente arraigo en el área de estudio considerada. De alguna manera se pone en evidencia claramente, que estos dos orígenes migratorios, bolivianos por un lado y paraguayos por el otro, comparten muchas de las características como fenómenos de integración y segregación en un espacio dado. Donde no sólo es posible discernir similitudes sino también diferencias en las manifestaciones que se fueron dando para cada caso.

La población boliviana, con más años de trayectoria como fenómeno migratorio en el área de Pedro Luro, se encuentra más arraigada, con un mayor reconocimiento como colectividad. Tanto desde el punto de vista institucional, social y espacialmente. Sin embargo esto no quiere decir que la comunidad local haya logrado una completa integración de la población boliviana, claro ejemplo de ello lo representa la constitución de las dimensiones de segregación espacial y cultural mencionadas anteriormente. Además de considerar también la segregación social que vive el inmigrante frente a la población local. Donde ese sentimiento de rechazo está siempre latente por ser culturalmente distinto, por ser los que ocupan puestos de trabajo que podría desarrollar el local o por el simple hecho de verlos el progresar en un espacio “que no le pertenece” por ser inmigrante o extranjero.

Por otro lado, en el caso de la población paraguaya, para esta etapa del proceso que suponemos reciente, el anclaje territorial es débil, la segregación espacial y cultural es evidente. Sin embargo al tratarse de un proceso incipiente pero creciente, es posible afirmar que progresivamente los elementos de una integración espacial y cultural se harán más fuertes. Podría estarse frente a una segunda posible etapa de anclaje territorial

migratorio en la localidad, si continúan las situaciones económicas o los factores de atracción. Pedro Luro, ya posee este tipo de antecedentes con la comunidad boliviana, el cual ha generado un interesante trabajo de estudio y le ha dado a la comunidad local, una complejidad particular. El conocimiento de estos procesos podría ayudar a proponer políticas públicas específicas que aceleren los procesos, acompañando las tradicionales políticas educativas y de salud.

BIBLIOGRAFÍA

- Benencia, Roberto (2011). “Los inmigrantes bolivianos, ¿Sujetos de agenda política en la Argentina?” En: Feldman-Bianco, Bela y otros (Comp.) *La construcción social del sujeto migrante en América Latina Prácticas, representaciones y categorías* CLACSO Colección Cátedra Iberoamericana de Estudios sobre Migraciones. Buenos Aires.
- Benencia, Roberto (2012). “Perfil migratorio de la Argentina”. Organización Internacional para las Migraciones (OIM)
- Benencia, Roberto. (2000) “Argentina: la problemática social de la migración limítrofe”. En *Comercio Exterior*, Vol. 50 N° 3 México.
- Bruno, Sebastián (2007). “Movilidad territorial y laboral de los migrantes paraguayos en el Gran Buenos Aires”. En: *Las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Huerta Grande. Córdoba.
- Castillo, Julia y Gurrieri, Jorge (2012). “El panorama de las migraciones limítrofes y del Perú en la Argentina en el inicio del siglo XXI”. En: *El impacto de las migraciones en Argentina*. Cuadernos migratorios n° 2. Organización internacional para las migraciones. Buenos Aires.
- Cerruti, Marcela (2009). *Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina*. Serie de documentos de la dirección nacional de población. Dirección Nacional de Población. Secretaría del Interior. Ministerio del Interior. Buenos Aires.
- Cerruti, Marcela y Parrado, Emilio (2004). “Migración de Paraguay a la Argentina: género, trabajo y familia en contextos de origen

diferenciados”. En: Grimson, Alejandro y Jelin, Elizabeth (2006). *Migraciones regionales hacia la argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Prometeo. Buenos Aires.

Grimson, Alejandro y Jelin, Elizabeth (2006). *Migraciones regionales hacia la argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*. Prometeo. Buenos Aires.

Iurman, Juan Pablo (1992). *Proyecto Pequeños Productores del Sur Bonaerense*. PEPROSUBA. INTA Hilario Ascasubi.

Levy, Jacques y Lussault, Michel (2003) *Dictionnaire de la Géographie et de l'espace des sociétés*. Ed. BELIN. Paris.

Torrez Gallardo, Marcela y Bustos Cara, Roberto (2012). “Transformaciones recientes e impacto territorial de los flujos migratorios en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. La inmigración proveniente de Paraguay en el área de CORFO Río Colorado”. En *9ª Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales* Universidad Nacional de Tucumán.

Torrez Gallardo, Marcela. (2011) “Transformaciones socio-espaciales en Pedro Luro, vinculadas a las migraciones de las últimas décadas. Partido de Villarino”. En *Actas de las VIII Jornadas Patagónicas de Geografía*, organizadas por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Comodoro Rivadavia.